

Ajuste y desocupación: el caso de Comodoro Rivadavia, 1975-1993*

Vilma Paura**

Introducción

La transformación económica y social que se manifestó en nuestro país a partir de 1990, definida en el marco de una política de ajuste estructural, contribuyó a poner en evidencia la debilidad de las regiones menos desarrolladas de la Argentina y, en muchos casos, con economías subordinadas, en gran parte, a las decisiones del poder estatal. La vulnerabilidad de las economías provinciales ya se había manifestado desde épocas anteriores, pero se agudizó con el cambio de los patrones de regulación propios del período del estado intervencionista y el pasaje a las formas liberales de funcionamiento estatal. Uno de los aspectos a través de los cuales se hizo transparente la vulnerabilidad a la que hacemos referencia fue, sin duda, la alteración de las condiciones de los mercados de trabajo regionales y, en especial, el incremento de la desocupación. En este trabajo analizaremos el caso de Comodoro Rivadavia, ciudad ubicada en el sur argentino. Entendemos que este centro urbano puede ser considerado como un exponente de la profunda mutación vivida en algunas áreas del interior de la Argentina.

En primer lugar centraremos nuestra atención en los factores de oferta y demanda de mano de obra. En segundo término, analizaremos cuál fue la respuesta de la comunidad frente a los cambios producidos en el mercado de trabajo, considerando tanto la acción del municipio como las expresiones producidas en el plano de la sociedad civil.

El recorte cronológico que realizamos, 1975-1993, corresponde al período comprendido entre lo que varios autores coincidieron en denominar el fin del

* Una primera versión de este trabajo fue presentado para la acreditación de la "Especialización en Planificación y Gestión de Políticas Sociales", Facultad de Ciencias Sociales, UBA, marzo 1994. Agradezco los comentarios del Lic. Ricardo Carciofi y de mis compañeros de la comisión A del Seminario de Integración.

** Facultad Ciencias Sociales, UBA.

modelo de sustitución de importaciones o el fin del modelo desarrollista en nuestro país —aun cuando en la región patagónica no se manifestaron exactamente las mismas tendencias que a nivel nacional en la década de los 70—¹ y el momento en el que se completó el proceso de privatización de YPF, por la centralidad con que este hecho fue vivido por la comunidad comodorense.

La señal de alarma

Comodoro Rivadavia, que actualmente cuenta con alrededor de 130.000 habitantes, se caracterizó desde su fundación, a principios de siglo, por ser un centro receptor de población, en relación directa con la expansión de la demanda de mano de obra. Un factor central en el crecimiento de la demanda laboral fue el desarrollo de la actividad petrolera, fundamentalmente organizada en torno a la empresa estatal “Explotación del Petróleo” que a partir de 1922 se transformó en Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). En mayo de 1993, la ciudad, que había mantenido un mercado de trabajo con relativo equilibrio entre la oferta y la demanda, alcanzó el récord de desocupación a nivel nacional. Mientras que la tasa de desocupación promedio del total de aglomerados urbanos del país era de 8,8%, en Comodoro Rivadavia llegó a 14,8%.² Desde nuestra perspectiva, y como trataremos de demostrarlo en este trabajo, el incremento de la desocupación había comenzado antes del proceso privatizador de YPF, y entre 1990 y 1993 se agudizó. Esto resultaba, en nuestra opinión, de un largo proceso de dependencia de la economía local con respecto a la actividad petrolera, y en especial, a la presencia de la empresa petrolera estatal y representaba un claro indicador de la debilidad estructural de la economía regional.

Entre los cambios observados en el mercado de trabajo hacia el final del período que consideramos podemos señalar, en primer lugar, un brusco aumento del desempleo y de la subocupación horaria. Además, se registró un incremento de la categoría cuentapropista en el sector secundario y terciario y una mayor participación de las actividades de servicios en la estructura ocupacional. Por otro lado, fuentes de información locales dan cuenta de un proceso de éxodo de la población, iniciado en 1991, que, en algunos casos llevó

-
1. Al respecto pueden consultarse: Alejandro Rofman y Luis A. Romero, *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina* (Buenos Aires, 1974); B. Kosacoff y Daniel Azpiaz, *La industria argentina: desarrollo y cambios estructurales* (Buenos Aires, 1989); Susana Torrado, *Estructura social de la Argentina. 1945-1983* (Buenos Aires, 1992); Mabel Manzanal y Alejandro Rofman, *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo* (Buenos Aires, 1989). En general, estos autores coinciden en señalar que las provincias patagónicas se vieron beneficiadas por los regímenes de promoción industrial y un crecimiento del producto bruto, aspectos que profundizaremos en el caso de la provincia de Chubut.
 2. Esta información proviene de la Encuesta Permanente de Hogares realizada por el INDEC en 25 aglomerados urbanos de todo el país.

a un posterior retorno de familias tras un fracasado intento de instalarse en otros sitios.

La dinámica del mercado de trabajo, 1975-1993

En primer lugar, analizaremos cuál fue la dinámica del mercado de trabajo en la ciudad entre 1975 y 1993. Hemos dividido el período en tres etapas. En una primera instancia, describiremos el perfil demográfico y económico de Comodoro Rivadavia y su lugar en la estructura provincial entre 1975 y 1985. Esta etapa, que denominamos *los antecedentes* culmina al hacerse evidentes los primeros signos de una transformación en el mercado laboral. La segunda fase, *el interregno*, corresponde a los años 1985-1990, período en el cual se produce un aumento de la desocupación y de la subocupación horaria, pero cuyos niveles son aún bajos y no parecen percibirse en la comunidad. Por último, entre 1990 y 1993, lo que denominamos *la agudización*, es decir cuando se produce una fuerte alza en la desocupación y un proceso de mayor informalización de la economía. En cada etapa consideraremos, por un lado, los factores de oferta y demanda de mano de obra. En segundo término, los efectos de esa combinación de factores sobre el nivel de empleo. En relación con la hipótesis central del trabajo, enfocaremos la atención especialmente en el desarrollo de la actividad petrolera y sus efectos sobre la generación de puestos de trabajo.

En cuanto a los factores de oferta de mano de obra, tomaremos en cuenta, en primer lugar, el crecimiento de la población, y daremos prioridad al componente de origen migratorio. En segundo término, analizaremos el grado de participación económica de la población, es decir, la relación entre la Población Económicamente Activa (PEA) y la población total. En este sentido, y atendiendo a las diferencias entre distintos sectores de la población en edad de trabajar, distinguiremos grupos según su posición en el hogar y según edad y sexo. La distinción establecida obedece a la necesidad de considerar que, si bien la participación económica de la población es un fenómeno en el cual confluyen aspectos demográficos y culturales, la incidencia del trabajo del jefe de hogar es central en relación con las condiciones de vida de las familias, mientras que la inserción o no de otros miembros del hogar, denominados trabajadores secundarios, puede estar más influenciada por factores de tipo coyuntural. Al respecto, en relación con la medición de la desocupación en épocas de recesión económica, distintos autores coinciden en aceptar la existencia de dos posibles fenómenos. Por un lado, que la búsqueda de trabajo sin resultados positivos o malas condiciones salariales tiene efectos desalentadores sobre la población lo que produce una contracción de la oferta de trabajo y que, al modificarse la situación de demanda, se produce un incremento de la oferta estimulada por las mejores condiciones del mercado. En otra dirección, algunos autores señalan una segunda posibilidad: que se incorporen al mercado nuevos miembros de los hogares, trabajadores adicionales o complementarios, a los efectos de complementar la caída del ingreso

familiar, produciendo un aumento de la oferta.³ Ambas hipótesis serán tomadas en cuenta en el desarrollo del presente trabajo. En cuanto a la diferencia establecida según grupos de edad, la misma pretende distinguir los comportamientos entre los jóvenes, los adultos varones y los adultos femeninos,⁴ tomando como antecedente la heterogeneidad con que los distintos grupos se han desenvuelto en otros mercados.⁵ Entendemos que el análisis de ambos factores —posición en el hogar y edad/sexo— pueden resultar complementarios en la definición del perfil de los desocupados.

Con respecto a los factores de demanda de trabajo, analizaremos cuál fue el desarrollo de los sectores productivos de la provincia de Chubut y, en especial de Comodoro Rivadavia. Prestaremos particular atención al caso de la explotación petrolera.⁶

Los antecedentes, 1975-1985

La oferta de trabajo

Inserta en el espacio austral del país, la ciudad de Comodoro Rivadavia puede considerarse como un modelo de la forma de desarrollo de la región patagónica. Su población creció con un ritmo acelerado con respecto al total del país e incluso de otras ciudades de la Patagonia. Mientras que la tasa de crecimiento medio anual en el total del país fue de 17,9 entre 1970 y 1980, la población de Chubut creció con una tasa del 32,3% en el mismo período.

El rápido incremento de la población chubutense se debió tanto al crecimiento vegetativo como al de origen migratorio.⁷ En este sentido, en tanto

3. A propósito de la medición de la desocupación abierta y el desempleo oculto ver: C.E. Sánchez, F. Ferrero y W. Schulthess, "Empleo, desempleo y tamaño de la fuerza laboral en el mercado de trabajo urbano de la Argentina", en *Desarrollo Económico*, vol. 19, Nro. 73, 1979; Luis Beccaria y A. Orsatti, "Sobre el tamaño del desempleo oculto en el mercado de trabajo urbano de la Argentina", en *Desarrollo Económico*, vol. 19, Nro. 74, 1979. También en Alfredo Monza, "La situación ocupacional argentina. Diagnóstico y perspectiva", en Alberto Minujin (comp.), *Desigualdad y exclusión* (Buenos Aires, 1993).
4. Los cortes efectuados se realizaron teniendo en cuenta una edad posible de ingreso al mercado de trabajo, en el caso de los jóvenes, y la edad de retiro posible en el grupo de los mayores. En el caso de los adultos femeninos corresponde a 60 años y en el caso de los varones a 69 años, sin considerar la edad de retiro jubilatorio entre éstos de 65 años, por las características de la fuente consultada (EPH). El grupo de jóvenes está constituido por los jóvenes de ambos sexos entre 15 y 24 años. El grupo de adultos varones corresponde a los miembros que tienen entre 25 y 69 años y el de adultos femeninos a los miembros cuya edad es entre 25 y 60 años.
5. Con respecto al mercado de trabajo en América Latina puede consultarse R. Infante y E. Klein, "Mercado de trabajo latinoamericano en 1950-1990", *Revista de la CEPAL*, diciembre 1991, Nro. 45. En lo referente a Argentina, Monza, "La situación ocupacional..."
6. Las limitaciones de la información estadística nos permiten un desarrollo más completo del tema para el análisis de la primera etapa. En cambio, la información sobre la explotación del petróleo y el nivel de empleo en YPF en las dos últimas etapas resulta suficiente.
7. En el total del país la tasa media anual de crecimiento vegetativo entre 1970 y 1980 fue de

otras regiones del país se caracterizaron por la expulsión de su población, las provincias patagónicas se ubicaron entre las clasificadas como de "inmigración moderada" e "inmigración fuerte".⁸ Chubut se ubicaba en el primer grupo. Comodoro Rivadavia ocupó un lugar central en este proceso poblacional⁹ y se caracterizó por ser el núcleo urbano con mayor cantidad de población de origen migratorio, proveniente tanto de otras provincias argentinas como del extranjero.¹⁰

Este perfil de Comodoro Rivadavia como centro receptor de población se vincula directamente con la demanda de trabajo. Las posibilidades laborales que ofrecía la ciudad constituían un foco de atracción para quienes buscaban nuevos horizontes. En este sentido, el origen de la mano de obra empleada en la actividad petrolera marcó, en gran parte, las variaciones de la composición total de la población.¹¹ No obstante ello, la tasa de participación económica disminuyó entre 1974 y 1980. A partir de ese momento se mantuvo prácticamente constante hasta 1985. El patrón de comportamiento repetía el registro a nivel nacional, ya que la tasa de participación había disminuido de 40,1% en 1970 a 36,8% en 1980, nivel en el que se mantuvo hasta 1985.¹² Por otro lado, si consideramos los diferentes grupos etarios, la tasa entre los adultos masculinos reflejó la curva antes señalada —disminuyó entre 1970 y 1980 y se mantuvo constante a partir de ese momento— mientras que entre los adultos femeninos la tasa de participación aumentó. Entre los jóvenes la curva descendente continuó aún después de 1980. Entendemos que en este último caso, se revela una más tardía incorporación al mercado lo que podría analizarse en estrecha vinculación con una mayor permanencia de los jóvenes

14,5 y el crecimiento migratorio de 3,4. En Chubut, en el mismo período, estos índices fueron de 24,3 y 8,0 respectivamente. Torrado, *Estructura social...*, p. 81, cuadro 3.8.

8. Torrado, *Estructura social...*, cuadro 3.9, p. 83.

9. Según el Censo Nacional de 1980, Comodoro Rivadavia representaba en 1960 el 25,2% del total de la provincia y en 1970, el 38,3. En 1980 comenzó a bajar su participación y en 1991 su población representaba el 34,7 del total provincial.

10. Censo Nacional de Población 1980.

11. Carl Solberg destaca que desde mediados de la década de 1910 los yacimientos estatales de petróleo se estaban transformando en un empleador significativo. En 1917, sólo un 3,3% de los 1401 trabajadores eran ciudadanos argentinos. El resto eran europeos, de las más diversas nacionalidades: españoles; portugueses, rusos, austríacos, griegos, italianos, búlgaros, etc. Carl Solberg, *Nacionalismo y petróleo en la Argentina* (Buenos Aires, 1986). Por otro lado, según el Censo de Territorios Nacionales de 1920, de los 4398 habitantes de Comodoro Rivadavia, 2219 vivían en los campamentos petroleros. A partir de la creación de YPF en 1922, bajo la dirección del general Enrique Mosconi, se inició un proceso de argentinización de la mano de obra. En 1929, los obreros argentinos constituían el 43,4% del total de trabajadores de YPF. Esta transformación de la mano de obra empleada en YPF estimuló la llegada de migrantes de otras provincias argentinas, especialmente catamarqueños y riojanos, a Comodoro Rivadavia. En 1970, la ciudad tenía 72.906 habitantes. De los 7555 agentes de YPF que se desempeñaban en la Administración Comodoro Rivadavia, que comprendía también la zona norte de la provincia de Santa Cruz, un 32% era catamarqueño, un 31% provenía de otras provincias norteafricanas y sólo un 22% era originario de Chubut. *Revista Comodoro 70*, Comodoro Rivadavia.

12. Al respecto, Monza, "La situación ocupacional...", cuadro 3.

dentro del sistema educativo, fundamentalmente a partir de 1983.¹³ ¿Puede considerarse ésta una razón suficiente? Tal vez sí en el caso de la contracción de la participación económica entre los jóvenes. Ahora bien, en el caso de los adultos varones, el interrogante queda abierto. Una posible respuesta encontraría su base en el denominado "efecto desaliento": la escasez de oportunidades laborales derivada de una insuficiente expansión económica derivaría en el retiro del mercado de individuos aptos que en otras condiciones estarían dispuestos a trabajar.¹⁴

La demanda de trabajo

En lo que respecta a la demanda de mano de obra, analizaremos en primer lugar el comportamiento de los sectores productivos en el contexto provincial. Entre 1970 y 1980 la economía de la provincia de Chubut creció al 7% anual. A partir de 1980 el crecimiento se hizo más lento, con una tasa de 3,1% anual.

Durante esta etapa la economía provincial se transformó con respecto a años anteriores. Hasta 1970 la porción más significativa del Producto Bruto Provincial provenía del sector primario, principalmente del petróleo. A partir de ese momento, en gran medida por efecto de los regímenes de promoción industrial, se dinamizó la actividad manufacturera. La implementación de regímenes sectoriales y regionales tendientes a estimular el establecimiento de industrias en el interior del país, iniciado a fines de la década del 50, adquirió gran importancia durante los años 70. Chubut fue una de las provincias beneficiadas con una participación alta en el total de capital invertido a nivel nacional.

Los efectos de la transformación operada se tradujeron en un crecimiento relativo y absoluto de la participación de la actividad industrial en la formación del Producto Bruto Provincial. La dinámica estuvo centrada en tres rubros: la especialización textil, la producción de aluminio primario y productos semielaborados y el procesamiento de pescados y productos marinos. Por otro lado, esto derivó en una relocalización del sector industrial más importante, que privilegió a la zona noreste de la provincia, fundamentalmente a las ciudades de Trelew y Puerto Madryn, en perjuicio de Comodoro Rivadavia, que había sido el centro industrial más dinámico hasta la década del 70.

Sin embargo, pese al crecimiento del sector industrial, en lo que respecta

13. Al respecto, cabe considerar que el porcentaje de jóvenes entre 20 y 24 años con estudios secundarios completos y universitarios incompletos y completos en 1982 eran 2006 sobre un total de 9569, un 20,9% del total de jóvenes de esa edad, mientras que en 1985 la relación era de 3161 sobre un total de 9642, es decir, un 32,8%. (Encuesta Permanente de Hogares, 1982-1985). Por otro, la matrícula universitaria de la Universidad Nacional de la Patagonia, cuya sede central está en Comodoro Rivadavia, creció entre 1980 y 1985 en un 189% (*Indicadores económico-sociales*, Consejo Federal de Inversiones, agosto 1993)

14. Monza, "La situación ocupacional...".

a la demanda de mano de obra, la incorporación de producciones de mayor intensidad de capital y complejidad tecnológica actuó en detrimento de las pre-existentes intensivas en mano de obra. En Comodoro Rivadavia, de 205 establecimientos industriales en 1973 se bajó a 151 en 1985. En cuanto al número de ocupados, de 4385 personas empleadas en la industria en el primer año del período, en 1985 se redujeron a 3247. En el resto de la provincia, de acuerdo con lo que señaláramos con respecto a la relocalización de los centros industriales más dinámicos, el nivel de ocupados en el área industrial aumentó en los departamentos de Biedma y Rawson, donde están ubicadas las ciudades de Puerto Madryn y Trelew, respectivamente.¹⁵ Por otro lado, en forma paralela se produjo un significativo grado de concentración de la producción. Las 20 empresas de mayores dimensiones —2,9% de los establecimientos— generaban en 1984 el 70% del producto bruto manufacturero del Chubut.¹⁶

El comportamiento dinámico de la industria fue acompañado por un sensible crecimiento en el comercio y los servicios en general. El número de establecimientos en la provincia creció de 5446 a 7557 entre 1974 y 1985, mientras que el personal ocupado aumentó de 15300 a 22505. Comodoro Rivadavia representaba la porción más importante.

Por otro lado, la actividad ganadera, único medio de subsistencia para la mayoría de los asentamientos humanos en la zona central de la provincia, inició un proceso de deterioro que habría de acentuarse en períodos posteriores. La participación de las actividades primarias¹⁷ en la formación del Producto Bruto Provincial cayó entre 1970 y 1985 de 6,16% a 3,21%.¹⁸ Además, el peso de la actividad ganadera en la composición total del sector primario disminuyó en favor de la explotación pesquera. Esta actividad representaba sólo el 4,62% del total de la actividad primaria a principios del período y en 1985 su participación era del 35,67%. Hemos de considerar que desde mediados de los años 60, la pesca de altura, directamente vinculada a la exportación, creció más que la pesca costera, tradicionalmente dirigida al mercado interno, hasta representar el 70 u 80% del total de pesca marítima. En Chubut, el sector pesquero de altura se desarrolló fundamentalmente en Puerto Madryn, donde se calculaba en 1986 un empleo directo de 2200 personas. Mientras que entre 1980 y 1985 la producción de pescados y mariscos de esta ciudad pasó de representar el 9,6% de la producción nacional al 12,2%, alrededor de 40.000 toneladas, en Comodoro Rivadavia en 1985 se obtuvieron 4509 toneladas. En el mismo período, en esta localidad era más

15. Censo Nacional Económico, 1985. Si bien la información que proporciona el censo corresponde al nivel de departamentos y no hay información desagregada por localidad, en el caso del departamento Escalante, el único centro urbano es Comodoro Rivadavia. Por otro lado, de los 100.997 habitantes de la división, 96.817, es decir, un 96%, corresponden a Comodoro Rivadavia.

16. Eduardo Basualdo y Mirta Botzman, *La industria metalmeccánica en Comodoro Rivadavia*, CEPAL, mimeo.

17. Nos referimos a las actividades agropecuarias, silvicultura y pesca.

18. Consejo Federal de Inversiones, *Producto Bruto Geográfico, 1970/1985*.

importante la pesca costera, de la que se obtuvieron alrededor de 2000 toneladas de pescados y mariscos en 1985.¹⁹ De todos modos, lo que cabe resaltar es que la generación de empleo en actividades del sector primario fue prácticamente nula en Comodoro Rivadavia en el período analizado.

La producción petrolera de la provincia, concentrada en la extensa cuenca del golfo San Jorge, que abarca los departamentos de Escalante, Sarmiento y Río Senguerr en el sur chubutense y de Deseado en el noreste de Santa Cruz, aumentó en forma sostenida hasta 1981. Sin embargo, su participación en la formación del Producto Bruto Provincial cayó de un 13,76% en 1970 a un 8,13 en 1985. El rol de la empresa YPF fue central en el desarrollo de la actividad. Prácticamente el 90% de la producción de crudo en la provincia estaba en sus manos. El 10% restante correspondía a la producción directa de empresas privadas.²⁰ En cuanto a la demanda de mano de obra, tengamos en cuenta que la política de la empresa estatal durante el gobierno militar iniciado en 1976 fue la disminución de personal. Yacimientos Petrolíferos Fiscales pasó parte de sus servicios a terceros y dejó cesante un 27,9% de su personal. De 43.488 agentes empleados en 1977, en 1982 la empresa contaba con 31.363.²¹ En la Administración Comodoro Rivadavia²² la disminución registrada fue menor que a nivel nacional, en el orden del 23%. Así, mientras a fines de 1977 había alrededor de 6800 empleados, en 1982 se redujeron a 5187. En 1983, según informes de la Secretaría General de Empresas Públicas, la dotación general de YPF aumentó en un 4,5%. Se incorporaron trabajadores que habían sido prescindidos en años anteriores. Por otra parte, al caducar contratos de servicios con empresas privadas, se procedió a no renovar los mismos, lo que contribuyó al ingreso de personal directamente en YPF. Además se incorporó mano de obra como consecuencia de la expansión de la producción en determinadas áreas específicas. Este incremento de personal continuó en ascenso hasta 1985. En Comodoro Rivadavia, sin embargo, la dotación de agentes, que había aumentado en 1983 y 1984, hasta sumar 5300 agentes, inició una tendencia descendente al año siguiente. A fines de 1985 el personal de la Administración Comodoro Rivadavia de Yacimientos Petrolíferos Fiscales era 4999 empleados.²³

De esta manera vemos que respecto de la demanda de mano de obra en Comodoro Rivadavia, dos de los sectores con mayor participación en la estructura ocupacional, industria y petróleo, iniciaron en el final del período un proceso de contracción de la demanda. Por otro lado, la actividad pesquera, que creció en otra localidad de la provincia, no pudo desarrollarse en Comodoro Rivadavia. En este sentido, esta imposibilidad se configura como

19. Anuario Estadístico de la República Argentina, *INDEC*, 1993, cuadro 5.5.

20. Consejo Federal de Inversiones, *Indicadores económico-sociales*.

21. SIGEP, *Situación actual y evolución reciente en las empresas públicas*, 1990 y Ministerio de Economía, *Control de gestión de YPF*, 1990.

22. Incluye la subadministración Cañadón Seco, en la localidad de la provincia de Santa Cruz.

23. Información suministrada por el Departamento de Producción Regional Comodoro Rivadavia, 1993.

consecuencia directa de la no construcción de un puerto de aguas profundas, anhelo histórico de la población comodorense.²⁴

Los efectos

Algunos estudios realizados sobre las diferencias económico-sociales de las regiones del país coinciden en destacar que la región patagónica se caracterizó por la formación de *enclaves*, esto es, la presencia de polos productivos no integrados entre sí, cuyos centros de decisión eran extrarregionales. En este sentido, Alejandro Rofman y Luis A. Romero definían en 1973 a la estructura económica de las provincias patagónicas de esta manera:

“...el rápido incremento del producto se origina en un solo factor; el dinámico crecimiento de la explotación minera, en especial, petróleo, gas y carbón... A su vez, el dato del valor agregado por habitante ilustra la elevada productividad del sector minero en aquellas provincias en relación a la aún reducida población que en ellas vive. [Sin embargo]... en este caso el valor de la tasa [no] puede considerarse como un índice de la real capacidad de retención del excedente en la zona, porque las actividades responsables de tan significativo aporte a la expansión del producto bruto son de propiedad de empresas estatales y/o extranjeras, con casas matrices en la Capital Federal o en el exterior [adoptando] un comportamiento tipo “enclave”.²⁵

Por otro lado, otros trabajos indican que la explotación de recursos naturales y la construcción pública y privada alentada por el ingreso de regalías petroleras y gasíferas a los presupuestos provinciales otorgaron al área patagónica una fuerte dinámica a la que se sumaron los efectos de la implementación de regímenes de promoción industrial. No obstante ello, se señala, aun cuando el estilo de desarrollo instaurado en 1976 favoreció la implantación de empresas extrarregionales de importante magnitud, esto no garantizaba una distribución equitativa entre los actores sociales locales ni la reinversión de los excedentes en el área.²⁶ El resultado fue la existencia de un aparato productivo de estructura incipiente, con relaciones intersectoriales débiles, altamente inestables.²⁷

24. Cabe recordar que cuando a principios de siglo los pobladores rurales de la zona realizaron gestiones ante el gobierno nacional para fundar Comodoro Rivadavia, lo que buscaban era, precisamente, un puerto desde donde exportar directamente los productos agrícola-ganaderos, entonces principal actividad de la región. Más tarde, los mismos barcos petroleros encontraban dificultoso el transporte del producto por no contar la ciudad con un puerto.

25. Rofman y Romero, *Sistema socio-económico...*, p. 216.

26. Al respecto, entre otros, Manzanal y Rofman, *Las economías...*, pp.16 a 20.

27. Sobre la evaluación del impacto de los regímenes de promoción industrial en la Patagonia, Azpiazu, D., “Los resultados de la política de promoción industrial al cabo de un decenio, 1974-1983”, en *Desarrollo Económico*, vol. 26, Nro. 104; Yoguel, G., *Desarrollo industrial*

A pesar de ello, en un trabajo sobre la estructura social en la Argentina entre 1945 y 1983, Susana Torrado²⁸ señala que, desde la perspectiva de las condiciones de vida de la población, la región patagónica estaba mejor ubicada que el resto de las regiones extrapampeanas. En este sentido, si tomamos en cuenta el informe sobre la pobreza en la Argentina realizado por el INDEC sobre la base de los datos del Censo Nacional de 1980, mientras que a nivel nacional el porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) alcanzaba un 22,2%, las provincias patagónicas se ubicaban en un grupo intermedio entre las provincias peor ubicadas, con niveles de población con NBI de hasta 45% y las provincias de la región pampeana, cuyos porcentajes oscilaban alrededor del 20%. En el caso específico de Comodoro Rivadavia, el total de hogares con NBI representaba un 24,3%. En el resto de la provincia, la situación más crítica era la del ámbito rural. Si consideramos el nivel de empleo, cabe consignar que la tasa de desocupación abierta en las ciudades patagónicas tomadas por la Encuesta Permanente de Hogares era baja con respecto al resto de los aglomerados urbanos. En Comodoro Rivadavia, se mantuvo en alrededor de un 5% durante el período y aun disminuyó después de 1980. Con respecto a la subocupación horaria, la tasa había aumentado durante esta etapa pero era aún baja en comparación con el resto de los aglomerados urbanos. En este sentido, cabe la posibilidad de considerar que el relativo equilibrio del mercado laboral se debió más a una contracción de la oferta de trabajo, dada tanto por la desaceleración del crecimiento de la población de origen migratorio como por una reducción en las tasas de participación económica y el aumento de la subocupación horaria, que a una mayor demanda de trabajo por efecto del crecimiento económico.

El interregno, 1985-1990

La oferta de trabajo

Comenzaremos el análisis de esta etapa resaltando aquellos cambios más transparentes. En primer lugar, retomando el orden del apartado anterior, la población de la provincia creció en un 35,8% entre 1980 y 1991, de 263.116 a 357.189. Comodoro Rivadavia continuaba representando más de un tercio del total de la población provincial; sin embargo su ritmo de crecimiento era más lento que en la etapa anterior. De 96.817 habitantes en 1980, en 1991 la población aumentó hasta 124.151 habitantes. El porcentaje de población de origen migratorio se redujo, fundamentalmente entre los extranjeros,

patagónico, CEPAL, mimeo, 1988; DUFFY S., *Transformaciones socioeconómicas de la Provincia de Chubut a partir de 1970: la estructura económica provincial*, Programa Determinación de Espacios Diferenciados, Consejo Federal de Inversiones, 1989; Basualdo y Botzman, *La industria metalmeccánica...*

28. Torrado, *Estructura...*, p. 391.

mientras que crecía en otras ciudades de la provincia. ¿Indicaba esto que Comodoro Rivadavia perdía su atracción como punto de migración?

Población de Comodoro Rivadavia: total y participación porcentual según lugar de origen. 1980-1991

	Población C. Rivadavia	Nacidos en la provincia	Nacidos en otras prov.	Nacidos en el extranjero
1980	96.817	56,4%	25,2%	18,3%
1991	124.151	62,8%	23,8%	14,1%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Censo Nacional de Población de 1980, y de 1991.

La tasa de participación económica se mantuvo hasta 1988 en el nivel de la etapa anterior. A partir de ese momento se inició un proceso de incremento de la oferta de trabajo que continuó más allá de 1990. Mientras que la tasa de participación de los adultos varones se mantuvo, continuó aumentando la participación de las mujeres y, en un sentido contrario al período antes analizado, la tasa entre los jóvenes ascendió. Por otro lado, en referencia a la posición en el hogar, el mayor incremento se produjo entre los miembros no jefes. Sin embargo, también creció la participación de los jefes aunque en un nivel menor. Entendemos que, en este caso y según lo señala la Encuesta Permanente de Hogares, existe una relación con el ingreso y/o la reincorporación al mercado de trabajo de jefes de hogar mayores, en particular miembros femeninos.

La demanda de trabajo

Como indicáramos al analizar la etapa anterior, la economía de Chubut disminuyó su ritmo de crecimiento a partir de 1980. Las limitaciones de la información estadística no permiten seguir su evolución desde 1985. Sin embargo, es posible señalar algunos aspectos. En primer lugar, la actividad ganadera continuaba su deterioro, provocando un proceso migratorio intra-provincial, rural-urbano.²⁹

29. Para ilustrar la situación de la población rural del Chubut, cabe tener en cuenta que los departamentos con mayor índice de pobreza son aquellos que desarrollan únicamente actividades rurales. Por otro lado, la región más comprometida es la del noroeste de la provincia, donde es mayor la presencia de minifundios. Según el Censo Nacional de 1991, en los departamentos del centro de Chubut decreció la población y en el noroeste el incremento fue mínimo. Brignone, J.L. y Corvi, M.E., *Transformaciones socioeconómicas de la Provincia de Chubut a partir de los años 70*, Programa Determinación de Espacios Diferenciados, Consejo Federal de Inversiones; Caracciolo de Basco, M. y otros, *El minifundio ganadero en la meseta árida de la Provincia de Chubut*, Ministerio de Economía, 1986; Manzanal y Rofman, *Las economías...*, pp. 139-149.

En cuanto a la explotación petrolera, ante la caída en los volúmenes producidos, a partir de 1985 el estado nacional decidió poner en marcha una política petrolera que apuntaba a ampliar las reservas. Con el denominado "Plan Houston" se buscaba solucionar la situación mediante la adjudicación de áreas de riesgo a empresas privadas. Por otra parte, las adjudicaciones de áreas marginales de YPF a empresas privadas, establecidas en el "Petroplán" tendían al incremento de la producción. A pesar de esta política de adjudicaciones, la producción de petróleo en la provincia siguió disminuyendo. En cambio, en esos años, la dotación de personal de YPF en Comodoro Rivadavia se mantuvo en alrededor de 5000 agentes.

En lo que respecta al desarrollo de la actividad industrial, no contamos con información sobre la evolución total de la rama. Sin embargo, haremos algunas consideraciones sobre el sector metalmeccánico, en relación directa con la explotación petrolera. En efecto, en este sector predominaba la fabricación de maquinaria y equipo destinado a la producción de petróleo. En Comodoro Rivadavia se concentraban las mayores firmas productivas que abastecían de bienes de capital a las empresas petroleras, especialmente a YPF. La contracción de la demanda de estos bienes de capital por parte de YPF en 1986 afectó sustancialmente los niveles de venta de estas empresas. Por otro lado, existía una cadena de producción y venta que vinculaba a las pequeñas y medianas empresas con YPF por medio de la subcontratación con los grandes establecimientos metalmeccánicos. Por este motivo, el patrón de comportamiento de la producción petrolera influyó para que las grandes empresas detuviesen su expansión, pero afectó también a los medianos y pequeños establecimientos, que eran los más intensivos en mano de obra, y muchos de éstos debieron cesar su actividad.³⁰

Por último, cabe pensar que así como el desarrollo de la actividad petrolera había estimulado la migración y había tenido efectos multiplicadores sobre el crecimiento de otros sectores económicos, secundario y terciario, es posible que, al producirse una contracción del primero, ésta derivara en un estancamiento de las demás actividades.

Los efectos

Por un lado un aumento acelerado de la oferta de trabajo. Por otro, un deterioro del desarrollo económico local y provincial. El resultado más evidente de esta combinación fue un aumento del desempleo. La tasa de desocupación abierta subió en Comodoro Rivadavia a partir de 1986. En ese año el índice alcanzó el 5,9% y continuó aumentando hasta llegar en 1989 al 11,4%. La situación abría horizontes de incertidumbre a la comunidad comodorense que comenzó a manifestar su preocupación. De las 5232 personas desempleadas en 1990, una tercera parte eran nuevos trabajadores, es

30. Basualdo y Botzman, *La industria metalmeccánica...*

decir, personas que por primera vez se incorporaban al mercado. Entre el resto, la mayoría provenía de los sectores Comercio, Construcción y Servicios. En las otras ramas, incluyendo la actividad petrolera, la desocupación había aumentado, aun cuando su incidencia sobre el total de desocupados era baja.

Por otro lado, el aumento de la desocupación había afectado tanto a los jefes de hogar como a los no jefes. En este sentido, retomando la hipótesis del trabajador complementario, cabe afirmar que el ingreso acelerado de trabajadores secundarios, miembros no jefes de hogar al mercado, en un contexto de mayor desempleo, no fue estimulado por una mayor demanda o mejores condiciones de trabajo, sino, en un sentido contrario, por un deterioro en el nivel de ingresos familiares que obligó a miembros secundarios del hogar a buscar otras fuentes suplementarias. Pero además, y esto es muy importante, no sólo el mercado no absorbía a los nuevos trabajadores sino que expulsaba población anteriormente ocupada. El incremento de la desocupación entre los jefes de hogar es un aspecto central para mensurar los efectos de la desocupación sobre las condiciones de vida de la población en general, pues son los jefes, trabajadores primarios, quienes generalmente aportan el mayor ingreso en las familias.

Tal vez en este sentido valga recordar que en el contexto económico nacional una profunda crisis desde mediados de la década del 70 derivó en picos hiperinflacionarios y saqueos en 1989 y 1990 en algunas de las ciudades del país. Esta situación indicaba el punto más alto de un proceso de retroceso en la producción y en la distribución del ingreso. El análisis de la distribución del ingreso familiar per cápita a nivel nacional entre 1974 y 1988 permite observar que todos los deciles de la población disminuyeron su participación en el ingreso con excepción de los dos superiores. Por otro lado, las reducciones más importantes se produjeron en los deciles de menores ingresos.³¹ Comodoro Rivadavia no fue una excepción. En este contexto no es difícil comprender que se haya producido un ingreso acelerado de nuevos trabajadores al mercado, miembros no jefes de hogar, con el fin de compensar el deterioro de los ingresos familiares. La situación resulta aún más grave al considerar que la contracción de la demanda de trabajo afectaba no sólo a estos nuevos trabajadores, sino también a los que antes tenían empleo. Los efectos de la recesión económica alcanzaban también a Comodoro Rivadavia. Atrás quedaban los rasgos que la habían caracterizado como una ciudad privilegiada.

La agudización, 1990-1993

Entre 1990 y 1993 la desocupación continuó creciendo en Comodoro Rivadavia, hasta registrar, en una macabra carrera, el récord nacional. En mayo

31. L. Beccaria "Cambios en la estructura distributiva", en Minujin, A. y otros, *Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina* (Buenos Aires, 1992), pp. 94-95.

de 1993, la tasa de desocupación abierta llegó a 14,8. A esto se sumó desde 1992 un incremento de la subocupación horaria. Los dos fenómenos afectaban a un total de 10.550 personas, sobre una PEA de alrededor de 44.700.

También la tasa de participación económica de la población aumentó a partir de 1990. Sin embargo, un empadronamiento realizado por el Tribunal Electoral de la ciudad en noviembre de 1992 indicaba que se había reducido el número de habitantes de Comodoro Rivadavia en alrededor de 8000 personas con respecto a 1991. Según los concejales municipales el éxodo de población afectaba fundamentalmente a los barrios ubicados en la zona norte del ejido urbano, aquellos donde se asentaba la población directamente vinculada a la explotación petrolera.³²

Por otro lado, el desarrollo de la actividad petrolera continuaba su caída. En cuanto al nivel de producción, en la provincia de Chubut éste había bajado de 4.998.800 metros cúbicos en 1991 a 4.674.000 en 1992, pero, además, lo producido por YPF sobre el total de la producción provincial pasó de representar un 61% en el primer año a un 21,6% en el segundo.³³ Desde la perspectiva de la demanda de mano de obra se produjo una disminución absoluta de la población ocupada en el sector. La Administración Comodoro Rivadavia de YPF redujo su planta de personal de 4983 agentes a fines de 1990 a 2943 en diciembre de 1991. En noviembre de 1993 sólo quedaban 518 trabajadores. La transformación de la empresa estatal previa a su privatización y una vez completada ésta entre 1992 y 1993 se basó en la reducción del personal por medio de la política de "retiros voluntarios". Vistos por una parte de la comunidad como una forma de despido disfrazado, los "retiros voluntarios" consistían en una desvinculación de los asalariados que optaban por adelantar su situación de retiro previo pago de una indemnización que, regulada según las leyes laborales vigentes, osciló, según la antigüedad de los trabajadores en el empleo, entre \$30.000 y \$80.000.³⁴ Alrededor de 1260 de los trabajadores que se acogieron al "retiro voluntario" se nuclearon en microemprendimientos que permitían una vinculación con la "nueva YPF" por medio de contratos que aseguraban la prestación de servicios por aproximadamente dos años. Estos sumaron además alrededor de 750 personas que no provenían de YPF. Convertidos de empleados a patrones, aplicaron los conocimientos adquiridos durante los años en YPF en el desarrollo de sus propias empresas, en áreas como la de radio y telefonía, administración, reparación de maquinaria e imprenta.

32. Diario *El Patagónico*, Comodoro Rivadavia, 18 de noviembre de 1992.

33. Consejo Federal de Inversiones, *Indicadores económico-sociales*, marzo 1993.

34. A nivel nacional, la todavía empresa estatal redujo su personal de 37.046 en diciembre de 1989 a 20.500 en 1991 y se establecía un nivel de planta óptima de 12.000 empleados. En una evaluación realizada por la Dirección Nacional de Control de Gestión y Privatizaciones del Presupuesto Preliminar de YPF para 1993 se señalaba que se esperaba un cambio en la estrategia comercial y el incremento de la productividad como resultado de la caída significativa de personal y la realización de pozos de desarrollo e incrementos en la producción de crudo y gas natural. Ministerio de Economía, *Memorandum Dirección Nacional de Control de Gestión y Privatizaciones*, Nro.138, 2 de setiembre de 1992.

No obstante, más allá de la formación de microempresas con incierto futuro, como resultado de la privatización de la empresa más de 3000 trabajadores debían buscar una ocupación. Algunos cobraron el retiro e instalaron quioscos o compraron autos de alquiler. Otros partieron de la ciudad y regresaron a las provincias de origen.³⁵

La reducción de los niveles de consumo —las ventas en la ciudad se redujeron más de un 40%—, incidieron en la demanda de mano de obra de la actividad comercial. La población empleada en este sector disminuyó en términos absolutos, aun cuando además debe considerarse que hubo un incremento de los trabajadores por cuenta propia y de los patrones, es decir, es probable que la disminución refleje el despido de asalariados del sector. En las otras ramas la población ocupada aumentó, pero este aumento fue acompañado por un incremento del cuentapropismo. Cabe pensar al respecto que, mientras en algunas ramas, como la de industria y servicios a empresas, el cuentapropismo puede estar asociado al desarrollo de los microemprendimientos, en otras actividades, como construcción y servicios personales, comunales y sociales su crecimiento puede indicar la inserción en ocupaciones de mayor inestabilidad laboral.

La expansión del cuentapropismo en nuestro país ha sido analizada desde diferentes perspectivas. Visto como un fenómeno que contribuía a explicar la regulación del mercado de trabajo, algunos autores basaron su análisis en un enfoque “optimista”, para el cual la expansión del trabajo por cuenta propia representaba la posibilidad de elección de las mejores oportunidades por parte de la oferta. En un sentido contrario, otros autores asumieron un “enfoque pesimista” desde el cual se vincula al cuentapropismo con ocupaciones “refugio” como única alternativa al desempleo originado por la contracción de la demanda.³⁶ Esas actividades “refugio” permiten ejercer alguna ocupación y derivar un ingreso, aunque sea reducido, ante la imposibilidad de una inserción ocupacional regular. De esta manera, el cuentapropismo podría interpretarse como una forma de *subempleo*.³⁷ ¿Cómo interpretar entonces el incremento del cuentapropismo en Comodoro Rivadavia, en un contexto de desocupación creciente? Si comparamos el sector cuentapropista de acuerdo con los niveles de ingreso entre 1982 y 1992, resulta más convincente el argumento desarrollado por la “visión pesimista” que hemos mencionado. Mientras que en 1982 sólo el 33,4% de estos trabajadores se ubicaban entre los tramos de menores ingresos, en 1992 tales tramos sobrepasaban el 40%, lo que puede interpretarse en términos de un desplazamiento hacia el cuentapropismo producto no de una elección ante mejores oportunidades sino como alternativa al desempleo, argumento reforzado por el hecho de que la mayor concentración de esta categoría se encuentra en la construcción, comercio y servicios, actividades que, según el comportamiento

35. Diario *El Patagónico*, noviembre de 1992.

36. Palomino, H., *Cambios ocupacionales y sociales en Argentina, 1947-1985*, CISEA, 1988.

37. Monza, “La situación...”.

registrado a nivel nacional, se caracterizan por la intermitencia de la inserción laboral y una mayor incidencia de los ciclos de auge y recesión.

La reacción de la comunidad

Aunque las señales del deterioro comenzaron a manifestarse antes de 1989, sólo a partir de ese momento pareció tomar fuerza entre los habitantes de Comodoro Rivadavia un sentimiento de incertidumbre ante las transformaciones vividas. Tanto el sector sindical, especialmente el vinculado a la explotación petrolera, como la Iglesia Católica señalaron su preocupación por las consecuencias que la transformación de la actividad petrolera podría tener en la dinámica de la ciudad. Un dirigente de la UOCRA sintetizaba en estos términos la perspectiva del gremio a propósito de la situación planteada en la localidad sureña:

“Los cambios que se están produciendo, si bien se producen en gobiernos democráticos, vienen acompañados por un costo social muy alto para la clase trabajadora [...] Admitimos que el Estado lamentablemente está sobredimensionado ya que se han creado verdaderos regimientos de trabajadores estatales pero no es culpa de ellos sino de los funcionarios de todos los gobiernos que han pasado en la Nación...”³⁸

En la órbita estatal local, en 1992 se creó un ente municipal para la promoción del empleo y la producción (IMEP). El ingreso en la agenda estatal local de la cuestión del empleo era un signo, al menos, de tres factores. En primer lugar, de la gravedad de la situación. En segundo término, aun cuando su creación fue objeto de enfrentamientos entre la dirigencia política local, los objetivos planteados por la institución daban cuenta de una modificación del rol del municipio de épocas anteriores.³⁹ Los objetivos del IMEP, definidos “a partir de una concepción del estado como gestor, inductor, promotor”, eran: promover las pequeñas unidades productivas y microemprendimientos, organizar sistemas de capacitación para desempleados y subempleados, estimular programas de empleo con uso intensivo de mano de obra y asistir iniciativas microempresariales.⁴⁰ El tercer elemento estaba dado por el

38. *El Patagónico*, 25 de octubre de 1991, p. 5.

39. *El Patagónico*, Comodoro Rivadavia, marzo-noviembre 1992. En este sentido, son válidas las observaciones de Oscar Oszlack al señalar que el estado no puede concebirse como una entidad monolítica al servicio de un proyecto invariable, sino que en su interior se producen procesos de negociación y compromiso, de alianzas y enfrentamientos que condicionan la viabilidad de los programas y las políticas. Oscar Oszlack, “Políticas públicas y regímenes políticos: reflexiones a partir de algunas experiencias latinoamericanas”, en *CEDES*, Nro.2, vol. 3, 1988.

40. *Emprender* (Revista del Instituto Municipal del Empleo y la Producción), año 1, Nro. 1, diciembre 1992.

reconocimiento de las posibilidades y limitaciones que tenía el órgano creado en la estructura estatal local en cuanto a efectuar gestiones tendientes a solucionar el acuciente problema de la falta de empleo.

Entre setiembre y octubre de 1992 se realizaron asambleas ciudadanas, en las que se invitaba a participar a toda la población. Al cabo de las tres primeras reuniones fue evidente, para algunos observadores locales, el grado de incertidumbre que envolvía a los participantes: no se sabía claramente quienes las convocaban, no se lograban propuestas concretas para superar la situación vivida. Pero a pesar del fracaso de estas asambleas, lo que resultaba claro era que gran parte de la población manifestaba preocupación ante el futuro.

Desde otra perspectiva, las autoridades judiciales relacionaban el aumento de los hechos delictivos con la situación económico-social que se vivía en la ciudad. Mirándose en el espejo de otras ciudades del país, el temor ante los efectos del incremento de la pobreza sobre las conductas llamadas desviadas no resultaba extraño.

Por otro lado, funcionarios locales y provinciales manifestaron en reiteradas oportunidades preocupación ante el desarrollo económico de la región. Se destacó además que la situación habría de agravarse si las respectivas instancias de gobierno ponían en práctica una política de disminución del empleo público; en este sentido, cabe consignar que Chubut fue una de las provincias en las que hubo un mayor incremento de los empleados estatales entre 1983 y 1990.⁴¹

Un balance

Las transformaciones que se registraron en el mercado de trabajo en Comodoro Rivadavia entre 1975 y 1993 y que establecieron el récord de la mayor tasa de desocupación del país pusieron en evidencia el agotamiento de un modelo de desarrollo organizado en torno a la producción petrolera. El mercado de trabajo en Comodoro Rivadavia evolucionó hacia una mayor segmentación, terciarización e informalización.

La implementación de políticas de promoción industrial a partir de la década del 70 contribuyó al crecimiento del sector industrial pero este desarrollo encontró rápidamente sus límites. La explotación de petróleo, sobre todo desde la empresa estatal YPF, no sólo creó empleo en forma directa sino a través del impulso que dio al crecimiento del sector terciario. Sin embargo, en la primera etapa que analizamos, aún en un contexto de crecimiento económico provincial, el equilibrio del mercado laboral se basó fundamentalmente en la retracción de la oferta de trabajo y el aumento de la subocupación horaria. A partir de 1985, la combinación de la caída en la producción petrolera estatal, sus efectos directos sobre la actividad industrial más

41. Banco Mundial, Informe, febrero 1992, cuadro 21.

dinámica de la ciudad, el sector metalmecánico, y el débil desarrollo de otros sectores de la economía derivaron en una contracción de la demanda de trabajo y la expulsión de mano de obra, en momentos en los que se registraba además un crecimiento acelerado de la oferta de trabajo, determinada por el ingreso sobre todo de trabajadores secundarios que se habían mantenido afuera del mercado en épocas anteriores. El signo más evidente de la transformación en el funcionamiento del mercado laboral fue el aumento de la desocupación abierta. La dinámica económica gestada en torno al petróleo no pudo ser reemplazada por otros sectores productivos. La demanda de mano de obra se contrajo en la ciudad mientras que la oferta crecía por efecto del deterioro del nivel de ingresos de las familias. Más tarde, a partir de 1990, la transformación operada en la actividad petrolera por efecto del proceso de privatización de YPF lanzó al mercado un caudal de mano de obra sin ocupación que engrosó la cantidad de desempleados que habían sido expulsados de otros sectores de la economía o que nunca pudieron entrar.

En Comodoro Rivadavia, que se había caracterizado por ser un centro receptor de población, se produjo, primero, una desaceleración del fenómeno migratorio. Más tarde, comenzó a registrarse un éxodo de habitantes. Aun cuando algunos volvieron a la ciudad del sur, al no haber logrado insertarse en otros sitios, la amenaza de la emigración estaba presente entre los habitantes. Al finalizar el período que hemos recortado en este trabajo, el incremento de la tasa de desocupación y subocupación horaria sumaban un 23,6% de la población económicamente activa en condiciones marginales con respecto al mercado de trabajo, entre los que aumentaron los trabajadores jefes de hogar y los mejor calificados tanto por su experiencia laboral como por el nivel de instrucción formal. En segundo lugar, la distribución de la población ocupada indicaba una mayor inserción en las ramas del sector terciario, donde se registran los salarios más bajos y un aumento de la informalización, en detrimento de actividades de mayores ingresos, calificación y estabilidad laboral. Por último, mientras que los cambios que caracterizaron la dinámica del mercado de trabajo en la Argentina a partir de la década del 70 y que constituyeron una de las bases del proceso de empobrecimiento de la población no se habían manifestado con la misma intensidad en Comodoro Rivadavia, se hicieron notorios a partir de mediados de los 80 y recrudecieron desde 1990, con la privatización de YPF. En este sentido, cabe esperar que la realización de otros estudios sobre diferentes áreas de la Argentina permitan una mejor evaluación de los cambios registrados en el interior del país en los últimos veinte años.

RESUMEN

El presente artículo tiene por objetivo analizar los cambios en el mercado de trabajo, especialmente el proceso de incremento de la desocupación, en Comodoro Rivadavia,

ciudad caracterizada por la centralidad de la actividad petrolera en su desarrollo económico, entre 1975 y 1993.

Centro receptor de población nacional y extranjera desde principios de siglo, migrantes convocados especialmente por la oferta de trabajo del sector minero, Comodoro Rivadavia se transformó en una de las ciudades más importantes del sur argentino. Sin embargo, desde 1975 en adelante, el crecimiento económico de la ciudad comenzó a contraerse. La dinámica de las empresas petroleras, en especial de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, marcó el ritmo de debilitamiento. Una de las manifestaciones de la situación que se dibujaba fueron los cambios producidos en el mercado laboral: incremento de la desocupación y de la subocupación, mayor segmentación, terciarización e informalización. Esta situación se agravó a partir del inicio del proceso de privatización de YPF en 1990 y fue en ese momento en que una parte de la comunidad pareció percibir por vez primera que la idea de progreso asociada al petróleo se mostraba endeble. A pesar de ello, algunos programas tendientes a contrarrestar la situación del mercado laboral fueron una muestra clara de la insuficiencia de medidas coyunturales ante la debilidad estructural de la economía local.

ABSTRACT

The purpose of this article is to analyze the changes in the labour market, particularly the increase in unemployment in Comodoro Rivadavia, a city characterized by the central part played by the oil industry in its economic development between 1975 and 1993.

A reception centre for both Argentines and foreigners since the beginning of the century, drawn particularly by the job opportunities in the mining sector, Comodoro Rivadavia became one of the most important cities in the south of Argentina. However, from 1975 the city's economic growth began to slow down. The dynamics of the oil companies, particularly Yacimientos Petrolíferos Fiscales (The State Oil Refinery) marked the pace of decline. One of the indications of the developing situation were the changes in the labour market: increasing unemployment and underemployment, greater segmentation, outsourcing and an increase in the informal economy. This situation worsened from the start of the privatization of YPF in 1990 and it was at that point that part of the community seemed to realize for the first time that the idea of oil-related progress was proving to be vulnerable. However, a number of programmes intended to offset the situation in the labour market were a clear indication of the inadequacy of conjunctural measures in the light of the structural weakness of the domestic economy.